



## ¿QUÉ HACEMOS CON LA PLATA?

Opciones, ideas y utilidades para invertir criterios, para invertir extraordinarias<sup>1</sup>

**Ing. Agr. Fernando Ravaglia**  
Capacitación y Gerenciamiento  
para la Empresa Agropecuaria

**“Poco vale ganar  
si no se sabe guardar”**  
(Proverbio español)

**E**n una nota anterior, reflexionábamos acerca de como atesorar las lecciones del pasado intentando no repetir errores, y en un punto hablábamos de la posibilidad de “Hacer colchón” con una parte de las utilidades o excedentes de la buena situación actual, y este aspecto se nos presentaba como el problema de decidir en qué invertir para defender el valor de nuestro dinero.

Hoy me gustaría reflexionar un poco acerca de las posibilidades o criterios que habría que usar para decidir la forma de invertir y aclaro que no soy un experto en inversiones sino un hombre común que ha sido, como muchos más, víctima, directa o indirectamente de todas las formas de estafa o robo que se han ido pergeñando en Argentina. No va a haber recetas (no me gusta dar recetas) sino más bien reflexio-

nes, criterios, pistas para que usted finalmente decida uno o varios caminos a seguir.

### El marco actual y algunas consideraciones sobre las inversiones

Para los que tienen memoria y les dolieron las consecuencias del “Corralito” o el “Corralón”, dieron préstamos contra garantías hipotecarias y tantas otras opciones que se murieron con el incumplimiento de los acreedores, los bancos que directamente estafaron a sus ahorristas, algunas compañías de seguro y retiro, las opciones tradicionales se han limitado mucho.

Si hubiera que definir la inversión o la forma de ahorro ideal, podríamos imaginar condiciones como, que nos brinde seguridad hoy y en el futuro, que se valore con el tiempo, y que esté razonablemente a salvo de ladrones (sean estos de los de antifaz o de los de saco y corbata).

El criterio de inversión implica no sólo el aporte de capital sino la demora en recuperarlo o empezar a obtener dividendos. Este aspecto se desvirtuó bastante durante la década de los 90, en que el tema era hacerse rico rápido, cuando se hablaba permanentemente de las inversiones

que entraban al país y no eran más que fondos que aprovechaban la “Gran Timba Argentina”, aprovechando las tasas de interés altas y el premio adicional de la “convertibilidad” para hacer un negocio financiero único a nivel mundial, pero que se retiraron al menor riesgo, sin haber dejado atrás nada o muy poco a cambio.

### El tiempo o período de la inversión

Es también cierto que hay diferentes períodos de recupero para diferentes inversiones. Una pradera, una camioneta que se usa para trabajar, tiene un período de retorno mucho más corto que un monte frutal o una forestación, lo cual nos lleva a una primera pregunta que sería bueno hacerse: **¿Por cuanto tiempo estoy dispuesto a hacer indisponible este capital excedente del que dispongo?**, o sea, a “congelarlo” dentro de la inversión.

Otro aspecto, **la Tasa de Interés que se logra y el Riesgo.**

Estos dos aspectos siempre fueron de la mano, y a mayor riesgo implícito en la inversión, mayor tasa de interés tiene que tener el proyecto. Lo mismo pasa con los países, por eso el dinero

<sup>1</sup> Las referencias a realidades propias de la Argentina de donde es originario su autor, no invalidan en nada la riqueza de sus enseñanzas.

depositado en cuentas en Suiza, o Luxemburgo paga muy bajas tasas de interés (pues es muy bajo el riesgo de que esos países implementen engendros como el “Corralito”) y los depósitos en países o economías emergentes pagan mayores tasas de interés por los mayores riesgos que se enfrentan. Conclusión: *Si quiere altos retornos, váyase disponiendo a enfrentar grandes riesgos.*

### El “Mix” de capitales

En una sobremesa con un productor amigo, discutimos sobre este tema de cómo distribuir el riesgo y comentó una mezcla o proporciones de composición del capital que según él es muy frecuente en el pueblo judío. Más allá del origen, lo interesante es ver lo flexible de la propuesta.

Según él, los judíos organizan su capital en tres tercios, un tercio circulante (de disponibilidad inmediata), aquí podría entrar el tema de moneda dura (dólares, euros), oro, joyas y cosas por el estilo. Un segundo tercio en bienes rápidamente realizables, para el hombre de campo podríamos hablar de hacienda o retener granos almacenados, por ejemplo. El último tercio se compone de bienes inmuebles, chacras, casas, departamentos, locales para alquilar, oficinas, etc.

Lo interesante de esta composición de capital, es la flexibilidad que tiene, ya que siempre hay dos tercios relativamente disponibles para aprovechar oportunidades que se puedan presentar o dos tercios relativamente inmovilizados para darle seguridad al patrimonio personal.

### El Dólar

El dólar billete o las monedas duras funcionaron y funcionan como formas de ahorro más que

de inversión. En la época de la hiperinflación, cuando el Peso o sus “hermanitos” como el Austral, o el Peso Argentino se caían todos los días un poco, guardar dinero en forma de dólares, marcos, yenes, u otras monedas fuertes, era una forma de ahorrar, y, si la economía de esos países marchaba bien y se fortalecía, la cotización subía y el retorno adicional llenaba la idea de una inversión.

Hoy, con el mundo globalizado y la población mundial hiper sensibilizada con guerras, atentados, terrorismo y otros desastres por el estilo, la cotización y fuerza de una moneda, vemos que está bastante pegada a las políticas, ideas y acciones de cada gobierno, con lo cual el Dólar va de la mano de las genialidades de Bush. Como conclusión entonces, evalúe la seriedad y las políticas de cada gobierno y bloque económico y apueste a esas monedas en consecuencia (Ya me estoy imaginando las discusiones en los boliches de pueblo después del almuerzo, cafecito de por medio), y si no se anima a analizar demasiado, considere **ahorrar en una “canasta” de monedas** y compre hoy dólares, mañana euros, otro día alguna moneda de oro y así... Después el tema de donde guardarlos es otra cuestión, porque la

inseguridad llegó también al interior y a las zonas rurales y los “colchones” están mucho más expuestos que antaño. (Esta opción del colchón es bastante similar a la de mandar los dólares o euros a una cuenta en Suiza, ya que se guarda o casi inmoviliza la plata en un lugar seguro pero con muy baja tasa de retorno). Ah... y si se le da por esconder la plata en algún lado avísele a su esposa o a sus hijos en donde la puso, no sea cosa que no lo sepan y un día haciendo limpieza le tiren a la basura o quemén sin avisar esa lata o ese libro viejo en donde estaba escondido el dinero.

### Zapatero a tus zapatos

Hablé con varios amigos para averiguar en qué invertirían sus excedentes monetarios, y en casi todos los casos me respondían con opciones vinculadas a sus negocios, o sea, en lo que cada uno dominaba y sabía como funcionaba.

Traigo este comentario a colación porque algunas personas invierten o ahorran en obras de arte, muebles antiguos, colecciones de monedas, estampillas, platería criolla, armas antiguas, etc. Todas opciones muy interesantes y entretenidas pero que obviamente exigen saber muy bien qué es lo que se está comprando, cuál



es su valor actual, cómo ha evolucionado ese valor con los años y estar seguro de que no se trata de una copia falsa o una cosa vieja pero sin valor, con lo cual, se me ocurren algunas ideas pensando en esto de consolidar nuestro negocio rural.

### **Investigación y Desarrollo para potenciar nuestro negocio actual**

Una oportunidad que se nos presenta cuando hay excedentes es la de ensayar o probar cosas que habitualmente no hacemos, y si son útiles para el futuro de nuestro negocio, mucho mejor.

Las empresas comerciales invierten una buena parte de sus utilidades en el área de Investigación y Desarrollo, o sea, en desarrollar nuevos productos o servicios que los hagan más competitivos frente a otras empresas y les permitan seguir vigentes captando una importante proporción del mercado.

Cuando una empresa rural considera tener un jardín de introducción de especies forrajeras o hacer parcelas para probar nuevos cultivos, evaluar un proyecto agroindustrial que agregue valor a las materias primas que se producen (molino aceitero o harinero a nivel artesanal, quesería, panificación, fábricas de fideos, etc.) o desarrollar un sistema de almacenamiento y acondicionamiento de granos, está invirtiendo en desarrollar nuevos negocios, nuevas fuentes de ingresos que cubran los baches de las demás actividades cuando los precios bajen o cuando, como ahora, sea muy difícil acceder al alquiler o la compra de más hectáreas de campo.

Cuando considere estas posibilidades piense siempre en opciones que potencien las activi-



dades actuales o que complementen su sistema de producción, y por supuesto ensaye a pequeña escala para que las medidas de pata que seguramente se irán produciendo no le cuesten demasiado caro.

Dentro de esta línea, recuerdo un comentario de un profesor de Dasonomía (Forestación) en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires que nos decía que si queríamos asegurarnos una buena jubilación a nuestra vejez, plantáramos una hectárea de Nogales o de Robles Europeos, ya que un rollizo (tronco) de buen desarrollo tiene un valor muy interesante en el mercado de las maderas para ebanistería o carpintería de muebles finos. Una buena opción para empezar ahora y dejar una herencia para nuestros hijos ¿no?

### **La inversión que nadie te puede robar**

Mi abuelo vino de Italia en la década del 30 con un oficio, dos brazos fuertes y todas las ilusiones de progresar en la Argentina. Un día, charlando con mi padre cuando este era adolescente le dijo que no estaba seguro de poder dejarle una herencia material, porque uno no sabe por qué situaciones lo va a llevar la vida, pero que él iba a hacer todo

lo posible para ayudarlo a estudiar, porque todo lo que él (mi padre) fuera capaz de meterse en la cabeza como conocimientos útiles era un bien que viviría con él hasta el fin sin que nadie se lo pudiera robar.

Mi abuelo le dijo eso a mi padre, mi padre en su momento hizo lo mismo conmigo, y yo comparto la idea con ustedes.

Todo conocimiento útil, práctico, que los habilite para organizar sus empresas, hacer más y mejores negocios, para trabajar con eficiencia, para desarrollar el sentido común, para llevar adelante un oficio útil o artesanal, para tomar mejores decisiones, para administrar mejor, para resolver problemas ahora y en el futuro, es una buena inversión, y si no invertimos en esto nosotros que somos los principales interesados, ¿Quién lo hará?

### **Un cuento breve para reflexionar**

#### **LAS CUATRO MONEDAS**

En un viejo país y en tiempos lejanos vivía un cerrajero muy pobre. El trabajo escaseaba para él porque en ese país nadie se preocupaba por las cerraduras de las puertas. Los vecinos eran todos buena gente y rara vez se

acercaba al pueblo un forastero. Un día llegó hasta allí una banda de hombres sospechosos y todos los vecinos se acordaron de asegurar sus puertas.

- Maese Pablo, arrégleme usted esta cerradura.
- Maese Pablo, venga arrégleme un pasador y un pestillo.

Y el buen cerrajero acudía a todas partes y satisfacía los pedidos.

Desapareció la banda sospechosa. Se supo luego que eran honrados mercaderes que iban a la feria del país cercano. El temor de perder su valioso cargamento de piedras preciosas y ricas telas los había hecho desconfiados y de ahí que las poblaciones por donde pasaban los tomaran por gente sospechosa.

En el pueblo de maese Pablo renació la confianza, pero la costumbre de asegurar las puertas continuó dando abundante traba-

jo al hábil cerrajero. Sin embargo nadie advertía cambio alguno en la vida del buen hombre.

- ¿Qué hará maese Pablo con el dinero que gana?

Un día el alcalde lo llamó y le preguntó:

- Dime Pablo, ¿cuánto ganas por semana?

- En los buenos tiempos cuatro monedas de plata.

- Antes vivías con mucho menos, ¿no es cierto?

- Es cierto, repuso el cerrajero.

- ¿Y en qué inviertes ahora las cuatro monedas?

- **“La primera la hago rodar hasta que, desmenuzada, desaparece. Con la segunda pago una deuda. La tercera la siembro para que fructifique, y la cuarta hace compañía al aceite y las aceitunas.”**

- Si no te explicas mejor, seguiremos a oscuras. Dijo el alcalde.

- Me explicaré, dijo el cerrajero.

Una moneda me sirve para la compra de todo lo necesario: corre de aquí para allá, se desmenuza en monedas menores entre los proveedores y desaparece de mi vista. Entrego la segunda a mis padres, que son ancianos y necesitan de mí para vivir, así como yo necesité de ellos cuando era niño: por lo tanto, pago una deuda. La tercera la empleo en educar a mis hijos: no hay capital que rinda más alto interés que el invertido en instrucción. Finalmente la cuarta la echo en una tinaja que tengo junto a las del aceite y las aceitunas. Si llegaran tiempos malos...

- Para ti no llegarán jamás, Pablo, -interrumpió el alcalde. Nunca hay tiempos malos para los hombres previsores. Y diciendo esto, despidió al inteligente artesano con una palmada en el hombro y se fue.